

## Sociedades rurales en México frente a la pandemia por COVID-19

### Rural societies in Mexico facing the COVID-19 pandemic

Jorge Valtierra Zamudio \*

#### **Análisis de coyuntura**

Cuando se habla de desigualdad, exclusión y discriminación existe una enorme diversidad de grupos y sectores sociales que se relacionan con estos temas. En la actualidad, frente a la situación global que sufrimos con la pandemia por SARS-CoV-2 o COVID-19, además de la problemática sanitaria que esto implica, el incremento de la exclusión, discriminación y, por lo tanto, la vulnerabilidad en la sociedad es un hecho innegable; sobre todo, si se habla en específico de grupos campesinos e indígenas; es decir, en el contexto predominantemente rural que es, evidentemente, el sector más afectado de la población, ya sea en estas circunstancias o en aquellas relativamente normales.

Muchos de nosotros lo que vemos a través de las redes sociales, aunque en éstas pueda tenerse acceso a información veraz, no significa que comprendamos las características y rasgos culturales de un contexto socioeconómico y sociocultural tan distinto al nuestro; es decir, tan distinto al urbano.

Es común, a través de estos espacios, emitir juicios que aluden a la ignorancia, irresponsabilidad e inconciencia de estas poblaciones indígenas y campesinas, sin comprender de fondo que existen

---

\* Es investigador en la Universidad La Salle México, pertenece al Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt. Estudió el doctorado y la maestría en Antropología Social en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), así como la licenciatura en Historia en la UNAM. Imparte las asignaturas de "Europa: contexto histórico" y "México en el siglo XIX" en el programa de licenciatura en Relaciones Internacionales, Plan 2015, en la Universidad La Salle, México. [jorge.valtierra@lasalle.mx](mailto:jorge.valtierra@lasalle.mx)

muchos factores de los que no somos conscientes como la infraestructura de sus poblaciones y de sus hogares, que no corresponde con la realidad que vivimos en nuestro contexto urbano; que tienen otras formas de resolver los problemas, que tienen una vida y actividad colectiva; es decir, una serie de características que no experimentamos y a las que no estamos habituados, por ejemplo, los cibernautas.

### **Horizonte actual**

Así como se observan estos aspectos más tangibles, y al tomar en cuenta el pensamiento y rasgos culturales de estos pueblos poco similares a los nuestros, lo que esto implica es que muchas de las recomendaciones y medidas de prevención para enfrentar la pandemia no son en muchos casos comprensibles o discernibles para las poblaciones indígenas. Es necesario, entre otras acciones, que los procesos de comunicación sean dirigidos también a estas sociedades, que haya una presencia de personal capacitado para comprender y aprender el contexto en el que estas poblaciones habitan y saber transmitir el mensaje acerca de las medidas y formas de prevención a otras culturas y sociedades.

Esto también implicaría la presencia de traductores, no porque los pueblos indígenas no comprendan el español. La mayor parte de ellos en este país son bilingües. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que la traducción no se trata únicamente de interpretar las palabras o el significado de estas, sino el sentido; tratar de exponerlo en el contexto y con las características propias de estas poblaciones.

No es suficiente, por lo tanto, implementar medidas de confinamiento, cierre de pueblos, lavarse las manos, usar cubrebocas o mascarillas. Debe contemplarse que por el tipo de actividades que estas poblaciones rurales llevan a cabo, la forma en que interpretan estas políticas y medidas, ya sea por su lengua, sus rasgos culturales o porque su situación económica y las actividades que llevan a cabo no son compatibles con su realidad, no es práctico pensar en el cese de actividades y, por lo tanto, evitar el contacto con la gente de la ciudad para la compraventa de sus productos.

## Prospectiva política

Todos estos elementos deben tomarse muy en cuenta. Esto significa que lo que puede hacerse en principio es que la población no indígena y no campesina; es decir, nosotros, los que tenemos acceso a otras condiciones y otros canales de comunicación, debemos tratar de comprender esas otras realidades, ser conscientes de la situación en la que estas poblaciones viven, que nosotros somos, para empezar, los principales responsables de contagio de estos pueblos, máxime porque no acatamos las medidas de protección cuando debemos interactuar con estas personas durante el proceso de compraventa, por ejemplo, en los mercados; cuando huimos de la ciudad ya sea del virus, del hartazgo de este proceso de confinamiento, o para salir de vacaciones, y se pasa por estos lugares, no se acatan las medidas recomendadas por autoridades locales y globales. Con todo lo anterior, es claro que no se actúa con responsabilidad y somos un factor de impacto muy negativo hacia estas comunidades.

Es necesario, por otro lado, poner en marcha una estrategia de comunicación eficiente que no le compete únicamente al Estado, sino a la población en general. Buscar información veraz, actualizar información y no distribuirla si no estamos seguros de la fuente. Es necesario, además tener agentes traductores, personas con una capacitación previa para comprender estas realidades tan distintas a las propias para atender a las poblaciones campesinas e indígenas y, por lo tanto, transmitir información más comprensible.

Por último, se necesitan políticas y la participación de los actores de la sociedad civil. Utilizar los espacios en los que se labora, por ejemplo, en la academia, como científicos, docentes, promotores, estudiantes, entre otras labores, se tiene una gran responsabilidad hacia estos sectores vulnerables y generar un cambio en la relación con éstos.

